

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

TIEMPOS DE LIMPIEZA

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

2 Reyes 18: 1 "En el tercer año de Oseas hijo de Ela, rey de Israel, comenzó a reinar Ezequías hijo de Acáz rey de Judá. ²Cuando comenzó a reinar era de veinticinco años, y reinó en Jerusalén veintinueve años. El nombre de su madre fue Abi hija de Zacarías. ³Hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David su padre. ⁴El quitó los lugares altos, y quebró las imágenes, y cortó los símbolos de Asera, e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó Nehustán. ⁵En Jehová Dios de Israel puso su esperanza; ni después ni antes de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá. ⁶Porque siguió a Jehová, y no se apartó de él, sino que guardó los mandamientos que Jehová prescribió a Moisés. ⁷Y Jehová estaba con él; y adondequiera que salía, prosperaba. El se rebeló contra el rey de Asiria, y no le sirvió. ⁸Hirió también a los filisteos hasta Gaza y sus fronteras, desde las torres de las atalayas hasta la ciudad fortificada"

Ezequías es uno de mis favoritos reyes de Judá, y es que es el autor de una de las reformas más profundas realizadas en su nación, que trascendió a tales niveles que pudo darle a su pueblo veintinueve años de avivamiento.

Su padre, había llevado a Judá a niveles terribles de inseguridad y pobreza, pues por completo dejó a Dios al grado de cerrar las puertas del templo dejando sin vigor los sacrificios que hacían diariamente los sacerdotes. De entre los reyes de Judá, su padre Acáz, figura entre los más malos reyes que jamás haya tenido aquella nación, a tal grado que al morir ni siquiera lo sepultaron con los demás reyes.

Acáz fue derrotado por los sirios, por los edomitas y los filisteos. Y cuando se vio en mayor aprieto recurrió a los asirios para que lo ayudaran, pero tan solo se aprovecharon de él, le quitaron sus riquezas y nunca lo ayudaron.

Bajo su reinado, Judá se convirtió en tributario de Siria y de Asiria, perdieron territorio y muchísima riqueza. Pero con todo ello Acáz nunca volvió sus ojos hacia Dios, sino que buscaba imitar la adoración de las naciones vecinas que lo habían derrotado, pensando que habían sido sus dioses quienes les habían dado las victorias.

Aunque Acáz fue hijo Jotam y nieto de Uzías, buenos reyes de Judá, él fue un verdadero desastre. Así que al subir al trono Ezequías, el pueblo temblaba de miedo ante la posibilidad de que los terribles dieciséis años de reinado de Acáz continuaran deteriorando a la nación.

Pero Ezequías hizo todo lo contrario. Su madre, nos dice la Palabra fue hija de Zacarías, aquel hombre entendido en visiones que impulsó a Uzías a ser fiel y

altamente prospero. Así que me imagino que tuvo una buena educación en la Palabra de Dios por parte de su madre, con todo y las atrocidades que su padre hacía.

Y Ezequías ordenó quebrar las imágenes de Asera, y hasta la serpiente de bronce que aún quedaba como reliquia de los tiempos de Moisés mandó destruir, porque la gente le daba adoración. Ezequías la llamó "Cosa de bronce".

En Dios puso toda su esperanza y no hubo ningún otro rey como él en Judá. Se propuso cumplir con todos los mandamientos de Dios y entonces fue prosperado en todo lo que hacía.

No se tú, pero yo me propongo ser un Ezequías, que tenga toda su esperanza en Dios y haga conforme a todo lo que Él ha mandado. Me propongo que en todo lo que yo haga no haya otro como yo, no porque anhele fama o gloria, sino porque deseo dejar una trascendencia como la que Ezequías dejó. Hoy aún es recordado porque le dio a Judá excelentes veintinueve años de Avivamiento.

Pero, ¿qué hizo Ezequías que le colocó en tal posición?

1. Llegó el tiempo de acabar con la turbación, el escarnio y la execración.

2 Crónicas 29: 3 *"En el primer año de su reinado, en el mes primero, abrió las puertas de la casa de Jehová, y las reparó. ⁴E hizo venir a los sacerdotes y levitas, y los reunió en la plaza oriental. ⁵Y les dijo: ¡Oídmme, levitas! Santificaos ahora, y santificad la casa de Jehová el Dios de vuestros padres, y sacad del santuario la inmundicia. ⁶Porque nuestros padres se han rebelado, y han hecho lo malo ante los ojos de Jehová nuestro Dios; porque le dejaron, y apartaron sus rostros del tabernáculo de Jehová, y le volvieron las espaldas. ⁷Y aun cerraron las puertas del pórtico, y apagaron las lámparas; no quemaron incienso, ni sacrificaron holocausto en el santuario al Dios de Israel. ⁸Por tanto, la ira de Jehová ha venido sobre Judá y Jerusalén, y los ha entregado a turbación, a execración y a escarnio, como veis vosotros con vuestros ojos. ⁹Y he aquí nuestros padres han caído a espada, y nuestros hijos, nuestras hijas y nuestras mujeres fueron llevados cautivos por esto. ¹⁰Ahora, pues, yo he determinado hacer pacto con Jehová el Dios de Israel, para que aparte de nosotros el ardor de su ira. ¹¹Hijos míos, no os engañéis ahora, porque Jehová os ha escogido a vosotros para que estéis delante de él y le sirváis, y seáis sus ministros, y le queméis incienso.*

¹²Entonces se levantaron los levitas Mahat hijo de Amasai y Joel hijo de Azarías, de los hijos de Coat; de los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi y Azarías hijo de Jehalelel; de los hijos de Gersón, Joa hijo de Zima y Edén hijo de Joa; ¹³de los hijos de Elizafán, Simri y Jeiel; de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías; ¹⁴de los hijos de Hemán, Jehiel y Simeí; y de los hijos de Jedutún, Semaías y Uziel. ¹⁵Estos reunieron a sus hermanos, y se santificaron, y entraron, conforme al mandamiento del rey y las palabras de Jehová, para limpiar la casa de Jehová. ¹⁶Y entrando los sacerdotes dentro de la casa de Jehová para limpiarla, sacaron toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová, al atrio de la casa de Jehová; y de allí los levitas la llevaron fuera al

torrente de Cedrón. ¹⁷Comenzaron a santificarse el día primero del mes primero, y a los ocho del mismo mes vinieron al pórtico de Jehová; y santificaron la casa de Jehová en ocho días, y en el día dieciséis del mes primero terminaron. ¹⁸Entonces vinieron al rey Ezequías y le dijeron: Ya hemos limpiado toda la casa de Jehová, el altar del holocausto, y todos sus instrumentos, y la mesa de la proposición con todos sus utensilios. ¹⁹Asimismo hemos preparado y santificado todos los utensilios que en su infidelidad había desechado el rey Acáz, cuando reinaba; y he aquí están delante del altar de Jehová”

El primer acto de gobierno de Ezequías fue reparar las puertas del templo y ordenar su limpieza y restauración. Llamó a los levitas y sacerdotes para que se santificaran y entraran al templo para sacar de allí la inmundicia.

Ezequías deseaba que la turbación, escarnio y execración terminara lo más pronto posible. Eran el chiste de todas las naciones, todos les habían perdido el respeto y era hora de recuperarlo. Eran tributarios y todas sus riquezas se les estaban yendo, ya era hora de que esas circunstancias cambiaran.

Y yo creo que si tu has estado viviendo tiempos de turbación en que no puedes pensar con claridad, tiempos de escarnio en que los demás se burlan de tu situación, si has venido a ser la comidilla, la crítica mordaz de todo el mundo y tienes que estar pagando a otros por sus favores; creo que llegó el tiempo de decir: ¡Ya basta!

Y Ezequías sabía muy bien la causa que estaba produciendo todo aquel mal sobre su nación: Haberse apartado de Dios, buscar ayuda en los hombres y no en Dios, y haber cerrado las puertas a la comunión con Dios.

2. Quiero hacer un pacto con Dios / Limpieza interior.

El rey Ezequías les decía a los levitas y sacerdotes los detalles de su plan. Quiero hacer un pacto con Dios, les dijo.

¿Por qué necesitaba Ezequías de hacer un pacto? Dios había pactado con ellos mediante la señal de la circuncisión. Pero Ezequías veía, que aún y cuando todos ellos se circuncidaban, se habían apartado de Dios y las cosas les habían marchado terriblemente mal.

Así que la circuncisión no había logrado la unidad con Dios. Había algo más que hacer, y Ezequías lo sentía, algo que verdaderamente les acercara a Dios y les reconciliara.

Y aquel pacto que quería hacer Ezequías con Dios tenía que ver con la santidad de toda la nación. El sabía que la causa de sus problemas era el haber ignorado los mandamientos de Dios y haber buscado ayuda en otros dioses. Así que de inmediato ordenó la limpieza del templo para poder estar en posición de reestablecer la comunión con Dios y poder tener un nuevo inicio de santidad.

Así que fueron los sacerdotes y levitas, y entraron en el templo y empezaron a sacar toda la inmundicia. Primeramente sacaron toda la basura acumulada al atrio, para posteriormente llevarla y tirarla al Torrente de Cedrón.

Y nosotros hoy día tenemos un pacto que Dios ha ofrecido a todos nosotros mediante el sacrificio de Su Hijo Jesucristo. Un pacto de reconciliación como el que Ezequías perseguía. ¡Estar nuevamente bien con Dios y que terminen los tiempos del escarnio y la turbación!

Que maravilloso es Dios que puso al alcance nuestro un pacto como este. Su Hijo Jesucristo sufriendo la maldición y el castigo de todos nuestros pecados para que nosotros pudiéramos acercarnos nuevamente a Su Presencia. La oportunidad de abrir las puertas de nuestro templo nuevamente para tener una nueva comunión con el Todopoderoso.

Pero Ezequías ordenó a los sacerdotes y levitas que entraran al templo y buscaran todo tipo de inmundicias y las sacaran de allí, que el templo pudiera quedar bien limpio. Y yo se que hoy, el Espíritu de Dios está aquí para entrar en tu templo, si tu se lo permites y encontrar todo tipo de basura e inmundicias acumuladas por muchos años y entonces sacarlo tan solo al atrio. Será tu decisión, una vez que el Espíritu de Dios te ha percatado de lo que había dentro, si deseas conservarlo o finalmente llevarlo al contenedor de materiales tóxicos.

Yo creo que el Espíritu de Dios puede hacer en ti una completa limpieza el día de hoy. Si tu estás fastidiado de tan solo ver como otros están viviendo un gran avivamiento y tu no has podido meterte de lleno, aquí tienes una gran oportunidad. Puedes adherirte al pacto hecho con la sangre de Jesús y pedir al Espíritu de Dios que venga y saque de tu interior las más profundas cosas que no debieran de estar allí.

Creo que el Espíritu de Dios te mostrará todas las cosas que están dentro, tan solo con que yo las mencione. Al hacerlo, tú sentirás dentro de ti el deseo de desecharlo. No será otra cosa sino el Espíritu de Dios moviéndose para sacar de tu interior hasta el atrio la basura. ¿Estás listo?

- Amargura
- Auto compasión
- Víctima
- Paranoia
- Envidia
- Celos
- Codicia
- Queja
- Perversión
- Dolor
- Frustración
- Afanes
- Malos pensamientos
- Pereza
- Incredulidad
- Miedo
- Tristeza
- Idolatría
- Ocultismo
- Hechicería
- Religiosidad

3. Ahora al Torrente de Cedrón

Bien, estoy seguro que el Espíritu de Dios te ha mostrado todo lo que no debiera estar allí dentro. Te lo ha hecho conciente. Ahora es tu decisión tirarlo definitivamente o quedártelo.

Si tú decides tirarlo todo, ven y hazlo. Aquí tenemos algunos contenedores para materiales tóxicos que están listos para que proféticamente vengas y tires todo lo que el Espíritu de Dios te manifestó. Es mi sugerencia que no te quedes con nada, de forma tal que el templo pueda ser reestablecido en todos sus utensilios. Que tu alma quede limpia y tu espíritu listo para lograr plena conexión con el Espíritu de Dios.

4. Y empezó el Avivamiento.

Este solo hecho, provocó que la nación entera se volcara sobre el templo y trajeran ofrendas de todo tipo. Celebraron la pascua por tres semanas completas y Dios levantó a Ezequías para dejar de pagar tributos a todos sus enemigos.

El rey de Asiria quiso sitiar Jerusalén debido al no pago de los tributos y Ezequías motivó a su pueblo a no perder la fe sino confiar en una grande victoria sobre sus enemigos.

Judá nunca más tuvo que pagar tributos, recuperó sus tierras que Acáz había perdido y empezó a recibir ofrendas y dádivas de las naciones vecinas hasta hacerse muy rica y poderosa.

2 Crónicas 32: 22 "Así salvó Jehová a Ezequías y a los moradores de Jerusalén de las manos de Senaquerib rey de Asiria, y de las manos de todos; y les dio reposo por todos lados. ²³Y muchos trajeron a Jerusalén ofrenda a Jehová, y ricos presentes a Ezequías rey de Judá; y fue muy engrandecido delante de todas las naciones después de esto"

5. Esto es un Avivamiento.

Así que Dios hizo cambiar la situación de Judá de la vergüenza al reconocimiento, de la pobreza a la riqueza, de la tristeza y el dolor a la alegría, de la incredulidad a la fe, de la inmundicia a la santidad en muy poco tiempo.

Fue la decisión de un gobernante la que cambio todo el escenario. Ezequías fue capaz de traer un avivamiento a su nación. ¿Y tú, podrías llevarlo a tu casa?

Ezequías les dijo a los sacerdotes y levitas: No se engañen. A ustedes Dios les ha elegido para que estén delante de él y le sirvan. Y yo te diga a ti, que tu has sido elegido por Dios para llevar este avivamiento a tu casa.

Yo declaro que si tus puertas se han abierto a Dios, que si has sacado toda la inmundicia y te has adherido al pacto de Dios contigo por la sangre de Jesús, entonces ya estás en un avivamiento. Aunque el enemigo venga en contra tuya a tratar de debilitar tu fe por medio de amenazas, tu fe estará vigorosa y tan solo vendrá para dejar tras de si riqueza y bendición.